

La Vanguardia, 11 de Agosto de 2000

-

CARTAS DE LOS LECTORES

CARME NEBOT CUESTA. Barcelona Dos facultades de la UPC afrontan un problema conocido por todos los profesores de matemáticas de secundaria: la preparación del alumnado en matemáticas y física al finalizar esta etapa es deficiente y ello provoca el reiterado fracaso de los alumnos en la universidad, o su abandono. Admiro la valentía para afrontarlo, pero quisiera comentar el tipo de solución adoptada: retrasar cinco meses el inicio de curso para conseguir que el alumnado adquiera unos conocimientos mínimos en asignaturas básicas que le permitan acceder a la facultad con garantías de permanecer en ella. La solución que ofrece la UPC merece, a mi modo de ver, dos comentarios:

1. Se introduce una prueba añadida, en función de cuyo resultado el alumno deberá o no retrasar su inicio en la universidad. Un test que no será únicamente orientativo, será selectivo. ¿Es el inicio de una prueba de entrada por facultades?

2. La adecuada adquisición de conocimientos matemáticos y de física que un alumno debiera haber acumulado en seis años de secundaria no se pueden comprimir en un cuatrimestre. Es necesario y urgente afrontar y resolver el problema donde surge, es decir en secundaria.

Debe recordarse que en los últimos años, aun con el desacuerdo general de los profesores de las disciplinas señaladas, conscientes e impotentes ante el problema, ha ido descendiendo progresivamente el número de horas dedicadas a estas asignaturas. Por tanto, no es de extrañar la problemática detectada ahora por la UPC, consecuencia lógica de una política educativa que no ha percibido las consecuencias de estas disminuciones horarias. La deficiente formación científica continuará año tras año hasta que no se resuelva el problema de base en secundaria. La universidad y los alumnos seguirán pagando esta factura.

CARME NEBOT CUESTA

Departamento de Matemáticas del IES Les Corts